

Autor: Ni Cang Tiang

The Great Demon King

Título: El Gran Rey Demonio

Autor: Ni Cang Tian (逆蒼天)

Traducción Original en inglés: volaretraslation (<http://volaretranslations.com/great-demon-king/>)

Traducido al Castellano: acabcor – Lima/Perú

Sinopsis Personalizada de etvolare:

*“Si logro sobrevivir... juro que no dejaré de cumplir con mis más perversos deseos.*

*No es exactamente el típico pensamiento que tendrían quienes están a punto de morir. ¿Qué hará un joven cobarde cuando se reencarne en otro mundo impregnado con los poderes del mal para redefinir su destino? ¿Puede la bondad natural de la naturaleza humana triunfar sobre su inclinación a la maldad? ¿Se convertirá en un legendario rey demoníaco de sangre fría, o va a forjar su propio camino cubriendo la tierra de un nuevo tipo de terror?”*

Sinopsis Original:

*“Un joven tímido y cobarde recibió poderes malignos para redefinir su destino cuando reencarnó. Pero conforme va forjándose un futuro, también su personalidad comienza a cambiar. ¡Volviéndose más duro, frío e incluso sanguinario!”*



# EL GRAN REY DEMONIO

LIBRO I: EL BOSQUE OSCURO

## CAPÍTULO 50: LA DURA REALIDAD

Comenzó con una ronda de gritos que se fueron volviendo más y más estridentes. A esos se les sumaron otra clase de sonidos de una naturaleza más violenta y finalmente todo el callejón se llenó de insultos y maldiciones. Después de un rato, el Maestro Bacher y algunos estudiantes salieron arrastrando a un desaliñado Claude, que parecía completamente perdido y desconcertado.

Detrás de ellos emergió Irene, cuyo rostro exhibía todas las formas conocidas de ira femenina. Le lanzó a Claude una mirada asesina antes de hablarle con toda la seriedad y vehemencia que pudo reunir: -Claude, eres el ser más asqueroso. ¡No quiero volver a verte! ¡Vámonos, Katie!-

Por el modo en que las cosas se habían desarrollado, Han Shuo concluyó que ya había cumplido con su venganza y no tenía necesidad de quedarse. Cuando vio que Irene y Katie se acercaban caminando rápidamente en su dirección, se apresuró a esconderse y luego regresó tranquilamente a su propia posada.

De regreso en su habitación, Han Shuo volvió a bañarse y luego se sentó sobre la cama con las piernas cruzadas para practicar su magia. El Yuan Mágico se expandía lentamente por sus circuitos mágicos, centímetro a centímetro, causándole un dolor atroz. Pero Han Shuo apretó los dientes y lo soportó todo, continuando el entrenamiento para dominar el “Reino de los Pasajes Abiertos”.

El intenso dolor que acompañaba su entrenamiento en la magia demoníaca estaba haciendo que la personalidad de Han Shuo fuese cambiando, abandonando su original apatía por una actitud firme y resuelta. Ya fuese su fuerza de voluntad o su capacidad para soportar estoicamente los más terribles dolores físicos, Han Shuo notaba que ambos atributos se incrementaban considerablemente.

Y sin que se diera cuenta toda su personalidad y carácter estaban cambiando por completo a medida que sus poderes aumentaban. El antes timorato y cobarde de Han Shuo ya no existía. Ahora veía y entendía las cosas de un modo muy distinto al de su yo del pasado.

Repentinamente sus oídos captaron el sonido de unos pasos apagados y furtivos. Han Shuo detuvo con brusquedad su entrenamiento mágico, contuvo la respiración y se concentró. Todas sus funciones vitales comenzaron a reducirse rápidamente, hasta que quedó en un estado prácticamente congelado e inmóvil para maximizar sus capacidades auditivas.

Las pisadas que había percibido provenían del algún sitio cercano a la intersección sur del camino que unía la ciudad de Drol con el Bosque Oscuro. Y a juzgar por su ritmo irregular podían pertenecer a alguna especie de Criatura Mágica que se desplazaba a alta velocidad. La intensidad y el eco de las pisadas sugerían que las criaturas eran mucho más pesadas que un caballo, y no eran pocas.

Después de pensarlo por un momento Han Shuo salió de la posada, moviéndose lentamente en dirección a las criaturas mágicas, para evaluar cuál era la situación.

Pero justo cuando estaba llegando hasta las calles del sur de Drol, vio que dos figuras se aproximaban precipitadamente y con una expresión de urgencia. Uno de ellos era un anciano delgado, un mago a juzgar por sus vestiduras, la otra persona parecía una elfa arquera de orejas puntiagudas. Ambos se mostraron sorprendidos al ver a Han Shuo, como si no hubieran esperado encontrarse con nadie en ese camino.

-Jovencito, ¿qué estás haciendo aquí?- El mago delgado y pequeño miró a Han Shuo y le preguntó con una sonrisa.

Sus actitudes parecían cautelosas, Han Shuo dedujo que ellos también habían detectado la anomalía que se aproximaba desde el sur. Luego de una rápida reflexión decidió responder haciendo una ligera reverencia: -Noble mago, me he separado de mis compañeros. Ellos me dijeron que volverían pasados unos días, así que he estado esperándolos por aquí.-

El mago asintió y frunció el ceño mientras consideraba la situación. Luego se volvió hacia la elfa a su costado, y dijo: - Blanche, adelántate a explorar y confirma si son los Jinetes Wargo<sup>1</sup> de los Orcos. Cada año antes del invierno esas criaturas se lanzan en expediciones para atacar y saquear todas las aldeas en las fronteras del Imperio, pero esto es diferente.

La ciudad de Drol se encuentra en una posición única y siempre está repleta de guerreros, aventureros y mercenarios. Los Orcos nunca antes se han atrevido a atacar esta ciudad en particular con sus jinetes. ¿Por qué esta vez lo harían? ¿Qué es lo que ha cambiado? No tiene sentido. ¡Por no mencionar que todavía queda bastante tiempo para que llegue el invierno! ¡Hay que averiguar lo que sucede!-

-Sí, Maestro Félix.- La arquera elfa asintió de inmediato a las instrucciones que le daba el mago y salió corriendo hacia el sur tan rápida como una ráfaga de viento.

-Jovencito, la Ciudad de Drol no es un lugar seguro. Es tarde y la noche está bien entrada, así que deberías irte a descansar temprano. Estoy seguro de que tus compañeros vendrán a buscarte cuando regreses, así que no tienes que seguir esperándolos aquí.- Félix miró a Han Shuo con una sonrisa mientras trataba de convencerlo.

-Gracias por su consejo, noble mago. Me retiraré de inmediato.- Han Shuo respondió con calma y comenzó a volver sobre sus pasos en cuanto terminó de hablar.

Mientras se alejaba, Félix reflexionaba con consternación mientras observaba la espalda del joven. Luego de un momento murmuró para sí mismo: -Debo estar pensando en demasiadas cosas... ¡No hay forma de que ese chico tenga mejores sentidos que yo, un archimago de viento!-

Mientras caminaba de regreso a su posada, Han Shuo noto que varios aventureros salían de los alojamientos cercanos con la misma expresión de sorpresa, y luego comenzaron a correr a toda

---

<sup>1</sup> Wargo: Un huargo o wargo es una criatura fantástica semejante a un lobo, pero de mayor tamaño, fiereza e inteligencia.

prisa hacia la calle sur. Parecía que también habían detectado que algo extraño sucedía y se dirigían a confirmar la situación.

-¡Bryan, tengo algunos asuntos contigo! ¡Ven aquí por un segundo!- En su camino de regreso, Han Shuo se encontró de repente con Claude, que lo esperaba en la entrada de la posada. Su expresión se veía ensombrecida y parecía estar de muy mal humor.

El corazón le dio un vuelco y Han Shuo sintió una ominosa premonición de malestar. Claude intentaba aparentar tranquilidad sin conseguirlo, pues sus dientes rechinaban ligeramente y podía sentir las fuertes corrientes de rabia reprimida que emanaban de su interior.

De inmediato se puso a pensar a toda velocidad y sólo entonces comprendió que todo lo que había hecho había sido demasiado impulsivo y peligroso. Claude no era un idiota o un ignorante, era un combatiente experimentado y un aristócrata educado. Era obvio que en cuanto el efecto de la droga se terminara iba a notar la anomalía de su cuerpo y seguramente dedujo que tendría algo que ver con el vino que había bebido en la taberna. Sólo Irene y “Bryan” habían estado sentados con él, e Irene nunca haría algo como eso. No debió tomarle mucho tiempo conectar todos los puntos para entender que cuando el camarero se tropezó de repente no había sido por accidente.

-Como quiera, mi señor.- Han Shuo respondió cuidadosamente, consciente de que la situación era mala. Empezó a prepararse mentalmente para recibir una brutal golpiza, mientras seguía al Sargento Caballero que lo llevaba a las afueras de la ciudad de Drol, hasta un lugar desolado y asilado, rodeado de árboles frondosos.

La luz de la luna se filtraba a través de las hojas de los árboles, mientras los insectos chirriaban y cantaban en los alrededores. Pero a pesar de todo este ruido, los sensibles oídos de Han Shuo podían captar la enorme furia acumulada y reprimida en la respiración baja de Claude.

*“Genial. Parece que me va a tocar un gran paliza y de esas que son memorables, sólo espero que no le tome toda la noche”.* Pensó Han Shuo con ironía, pero en realidad no estaba muy preocupado. Se había ido acostumbrando a soportar grandes cantidades de dolor y sabía que su cuerpo era extremadamente resistente. Seguramente los golpes normales no serían capaces de hacerle daño, así que se sentía relativamente tranquilo.

“¡PLAP!”

Justo cuando pensaba en eso, una repentina bofetada lo tomó desprevenido y el impacto fue tan fuerte que lo arrojó hacia la izquierda hasta que cayó al suelo. Tuvo suerte de que su cuerpo fuese más fuerte que el de la gente normal o el daño habría sido severo. Se levantó con dificultad y recobró el equilibrio, luego le lanzó una sonrisa irónica a su atacante.

-¡Maldito esclavo de porquería! ¡Cerdo asqueroso! ¿Quién mierda te crees que eres para meterte conmigo?- Toda la rabia que Claude había acumulado estalló finalmente. Ahora lo miraba con una expresión realmente horrible y casi demente. Su actitud caballerosa y cortés había desaparecido por completo, como si nunca hubiese existido en realidad.

Claude desahogó su ira con una oleada de ataques furibundos que azotaron sin piedad el cuerpo de Han Shuo. Pero este no alzó sus brazos para defenderse y en su lugar se limitó a aferrar su cabeza con ambas manos, mientras recibía todos los golpes directamente. Finalmente cayó bruscamente al suelo, curvándose sobre su estómago, como si ya no pudiese recibir más golpes.

-¿Y bien? ¿Te duele maldito bastardo? Pero no te dejaré morir tan fácilmente. ¿Sabes con quién te has metido? Yo soy Claude Asche, el hijo del Comandante de la Legión Grifón del Imperio, el General Bob Asche. Y tú, sirviente miserable, te atreviste a insultarme y arruinar mi relación con Irene. Voy a hacer que experimentes toda la agonía y el dolor hasta que me ruegues que te mate y entonces te dejaré desangrarte lentamente. Jajaja.- Claude rió con frialdad mientras miraba a Han Shuo con una expresión malévol. Luego desenvainó su espada larga y comenzó a balancearla hábilmente de un lado a otro, mientras se acercaba lentamente.

Y en ese momento, Han Shuo fue consciente de la magnitud del error que había cometido. Hasta ahora había tenido suerte, simplemente había tenido suerte. Fanny, Jack, o incluso el Maestro Gene y Lisa realmente habían sido excepcionalmente generosos con él, aunque nunca lo había apreciado. Incluso tuvo la fortuna de que Fitch o Bach realmente no se ensañaron demasiado cuando los fastidió. Nunca había sido consciente de los enormes riesgos que había corrido y recién entendía completamente lo que significaba ser un esclavo recadero: Sólo era una cosa, una propiedad y por eso a nadie le importaba si vivía o moría. Incluso si alguien lo mataba a propósito no significaría nada y su muerte no llegaría a ser ni siquiera una anécdota interesante. Si Bach hubiese decidido matarlo, a lo sumo recibiría una ligera amonestación por parte de la Academia y quizá tuviese que pagar unas cuantas monedas de oro para compensarlos.

Cuando vino aquí, Han Shuo había pensado que Claude se limitaría a golpearlo brutalmente por la traxada que le había jugado, pero el ver la intención homicida de sus ojos lo había ayudado a entender cuál era la dura realidad: Claude iba a matarlo, y no contento con ello, también quería torturarlo antes de que muriera... y nadie haría nada al respecto. Esta era la dura realidad.

Y así fue como Han Shuo entendió en qué tipo de mundo se encontraba. Al escuchar “nobles” o “Caballeros” había confundido las cosas. Los caballeros de este mundo no tenían nada que ver con los virtuosos guerreros del medioevo, los valores y principios no tenían nada que ver con los de las culturas orientales u occidentales de su mundo de origen. El hecho de que existiera la esclavitud debió ser su primera pista, pero estaba tan distraído con los acontecimientos que lo pasó por alto. Estaba en un mundo más similar al de la Edad Antigua, donde el estatus o la posición en la sociedad era lo más importante y fundamental para la vida. Y como había una enorme diferencia entre su estatus y el de Claude, este podía matarlo sin reservas y sin necesidad de asumir ninguna responsabilidad por ello.

El único motivo por el que Claude lo había traído a este paraje desolado, era para que nadie viera que un aristócrata se rebajaba a ensuciar sus manos para matar a un simple esclavo. Pero incluso si hubiera decidido matarlo en medio de la ciudad y a la vista de todos, nadie habría intentado detenerlo. Todos lo habrían asumido como algo normal y no lo pensarían dos veces.

*“Pero todo tiene un precio, incluso la madures.”* Han Shuo se acurrucó en el suelo, emitiendo fuertes gemidos de dolor y suplicando misericordia. Pero en su corazón, donde inicialmente solo albergaba unos vagos pensamientos de malicia, lentamente empezó a dar cabida para una cólera fría y macabra que endureció su espíritu aún más.

-Voy a cortarte en varios pedacitos, quiero verte llorar y gritar mientras te desangras. La muerte de un cerdo sacrificado ya es demasiado buena para ti, recuérdalo cuando llegues al otro mundo. No eres más que un esclavo miserable, un animal asqueroso. Nunca te atrevas poner a prueba la paciencia de tus superiores.- Claude sonreía siniestramente mientras perforaba varias veces el pecho de Han Shuo con la punta de su espada larga, y Han Shuo parecía haber perdido toda capacidad de defenderse.

Pero entonces y de forma repentina, los aullidos de dolor y las suplicas se detuvieron, al mismo tiempo la figura enroscada de Han Shuo se movió con una violencia y velocidad inesperada, rodando hacia los pies de Claude. Su velocidad fue tal, que tomó completamente desprevenido al Sargento Caballero.

Aun así, Claude trató de esquivarlo y estuvo a punto de hacerlo, pero de súbito sus labios emitieron un grito horrible. Cuando miró hacia abajo, vio que unas agujas de hierro se habían incrustado en la parte superior de sus pies y lo habían dejado clavado firmemente en el suelo. Luego una oleada de dolor intenso lo abrasó en el bajo vientre, como si le hubiesen amputado una extremidad. Claude desvió la mirada y se encontró con que le habían abierto el estómago con un puñal y sus intestinos comenzaban a salirse. Han Shuo lo observaba con una mirada gélida y cruel, la frialdad de sus ojos le dio una sensación extraña y ominosa.

-¿Cómo te atreves... a hacerme daño?! ¡Yo soy el hijo... del comandante de la Legión Grifón, maldito esclavo!- El cuerpo de Claude estaba desencajado por el dolor, mientras trataba de gritar furioso con una voz que cada vez sonaba más débil.

-Gracias por ayudarme a entender de una vez cuales son las reglas de este mundo. Sabes, normalmente sólo te lastimaría, pero ya que tienes tantos títulos y blasones para amenazarme, creo que es mejor que me asegure. ¡Así que te voy a matar!-

Después de decir estas palabras con un tono de ultratumba, otra aguja de hierro apareció en la mano derecha de Han Shuo y atravesó directamente la garganta de Claude repetidas veces, mientras este trataba inútilmente de gritar o gemir por el terror.





## Nota del Traductor

Hola a todos, soy Acabcor de Perú. Donde solo hay que viajar 2 horas para encontrarte con un paisaje totalmente diferente.

Este episodio fue genial, lo disfruté bastante y me encanto el desenlace. Lo que me gusta más de este autor es que te da una sensación de alarma pero nunca cae en el estilo extremadamente serio o dramático de muchas obras japonesas o coreanas. En cierto modo es como volver a ver Dragon Ball Z, en cuanto a intensidad y expectativa se refiere.

Este episodio lo traduje más rápido de lo normal y tuve que agregarle muchas cosas. Lo más importante era que la gente comprendiera que, aunque el protagonista está en un entorno similar al medieval, la escala de valores es completamente diferente. Un caballero jamás hubiera asesinado a alguien a menos que fuese en la guerra o en un duelo legítimo, para ellos el honor era algo sagrado y por lo que valía la pena morir. Hay que recordar que en el medioevo la religión era un asunto mucho más serio e importante de lo que es hoy en día. Las personas vivían conscientes de que en cualquier momento podían morir y ser juzgados por sus acciones. Al menos en esos tiempos era sentido común. ¿Tenían razón? Habrá que esperar a morir para saberlo.

En el mundo de Han Shuo las personas se comportan de un modo más similar a la Grecia Clásica, donde había valores y virtudes muy importantes, pero muy poca misericordia. De hecho siempre recuerdo el lema de un importante historiador griego que decía "Los fuertes hacen lo que pueden, los débiles sufren lo que deben". Ojo, ¡no estoy diciendo que la gente de la Edad Antigua fuese malvada! Solo digo que sus valores eran otros, mucho más... centrados en sí mismos. Solo hay que recordar cómo se comportaba el héroe Aquiles para entenderlo, y él era el arquetipo del hombre perfecto en esa época.

¿Por qué hago referencias a los griegos y no a los chinos? Porque honestamente no se mucho de China. Es decir, conozco su historia, filosofía y religión pero en términos muy generales y sin detalles. Me encantaría aprender de ello algún día, pero no sé si me alcanzará la vida, porque en occidente hay una tradición milenaria que necesita de estudios profundos para poder ser comprendida, y eso que sólo estoy hablando de los tiempos antes de René Descartes.

Han Shuo muestra sorpresa por el contraste entre lo que espera y la realidad cruel que no conocía. No sé cómo es la realidad china ni como era en el pasado, así que tengo que usar los recursos que puedo emplear. Me pregunté ¿Cómo sería si hoy día yo apareciera en la Antigua Roma o la Grecia Clásica? El choque de ver morir gente todos los días, la esclavitud, las tiranías y otras cosas. Sería chocante no ver gente conmoverse ante la muerte de las personas... Y sin embargo en el coliseo romano eso era motivo de júbilo o diversión.

Claro que tendría sus cosas buenas, yo de niño quería vivir en los tiempos de Alejandro el Grande y acompañarlo a conquistar el Asia. Pero no dejaría de encontrar cosas chocantes.

Si me pongo en el lugar del protagonista la cosa empeora, porque el escenario es similar al de la época medieval y si hablamos de un caballero el que siempre me viene a la mente es el Mío Cid, el hombre perfecto, la lealtad suprema, el del honor sin mácula, el más valiente de todos... si, mi héroe de la niñez. Y si de pronto aparece un tipo todo hipócrita que incluso tiene tendencias sádicas y se atreve a llamarse caballero, me sentiría muy motivado a dispararle.

Eso es lo que creo que el autor quería dejar en claro, y yo espero haber tenido éxito en reflejarlo.

Para terminar la imagen del final no la escogí por casualidad. Precisamente es un ángel de la muerte, con un libro en el que registra las cosas buenas y las malas, me pareció muy apropiado para reflejar la nueva crueldad práctica que ha desarrollado Han Shuo y que será el inicio de su transformación a lo que supongo será el Rey Demonio.

Espero que les haya gustado. Pero lamentablemente ya llegamos al capítulo 50, y eso quiere decir que nos quedan solo 10 capítulos más antes de que deje de poder subir un capítulo diario. Espero que otros traductores, quizá mejores que yo estén pensando en continuar con la traducción, porque me gusta mucho esta historia y quiero verla terminada.